

DEL BENEFICIO PRIVADO AL PODER DE LO PÚBLICO

Financiar el desarrollo, no la oligarquía



Hace una década, los países del mundo acordaron una visión del bien común, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y un plan para hacer realidad esa visión, la Agenda de Acción de Adis Abeba. Diez años más tarde, ese esfuerzo está fracasando. Casi la mitad de la población mundial —más de 3700 millones de personas— vive en situación de pobreza, y la injusticia de género, el hambre y otras vulneraciones de derechos humanos esenciales están cada vez más extendidas. Desde 2015, el 1 % más rico ha incrementado su riqueza, como mínimo, en unos 33,9 billones de dólares estadounidenses en términos reales, una cantidad que permitiría acabar con la pobreza mundial anual más de 22 veces. Los milmillonarios —apenas 3000 personas— han incrementado sus fortunas en más 6,5 billones de dólares estadounidenses en términos reales, una cifra superior al coste del cumplimiento anual de los ODS, unos 4 billones de dólares.

La desigualdad económica extrema es uno de los factores clave para entender el debilitamiento de los esfuerzos mundiales en materia de desarrollo. Hace una década, las instituciones de desarrollo más importantes redefinieron su misión con la intención de recurrir a los poderosos inversores privados del norte global para cumplir los objetivos de desarrollo, una idea que el economista jefe del Banco Mundial ha acabado por descartar ahora por considerarla una "fantasía". En la actualidad, la agenda para el desarrollo es, en gran medida, rehén de los intereses de estos mismos ricos inversores privados. Pese a las abrumadoras pruebas que demuestran que este planteamiento no ha funcionado, que puede provocar importantes daños y que no supera a la financiación pública, asistimos hoy a un nuevo y alarmante impulso derivado del resquebrajamiento del sistema tradicional de ayuda.

Hace falta una agenda nueva: una que anteponga el poder público a los beneficios privados. La cuarta Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo, que tendrá lugar próximamente en Sevilla, brinda una oportunidad para la transformación del multilateralismo que se puede consolidar a lo largo de 2025. Los países que deseen asumir un papel de liderazgo pueden realizar verdaderos avances en la consecución de los objetivos de desarrollo trabajando conjuntamente para poner fin a la desigualdad extrema. Los países y los actores del sector del desarrollo deben rechazar el *Consenso de Wall Street* en relación a la financiación del desarrollo y adoptar un planteamiento que dé prioridad al sector público. Pueden comenzar gravando las mayores fortunas; una nueva encuesta mundial desvela que 9 de cada 10 personas apoyan que se grave la riqueza de los superricos para recaudar los ingresos necesarios para invertir en servicios públicos y en la lucha contra el cambio climático. También es esencial reformar la arquitectura financiera internacional y restaurar la ayuda.

1. LA DESIGUALDAD EXTREMA PONE EN RIESGO EL DESARROLLO GLOBAL

Hace una década, los países del mundo acordaron una visión con respecto a lo que constituye el bien común —los Objetivos de Desarrollo Sostenible—, y un plan para financiar esa visión —la Agenda de Acción de Adis Abeba¹—. Diez años después, vemos cómo ambas iniciativas están fracasando.

De aquel conjunto de admirables intenciones —como erradicar el hambre y la pobreza extrema, alcanzar la igualdad de género y garantizar el acceso a la salud, la educación y el trabajo decente—, en 2024, se esperaba que tan solo el 16 % de las metas de los ODS se alcancen en 2030.² Según estimaciones recientes, más de 3700 millones de personas (casi la mitad de la población mundial) viven en situación de pobreza,³ más de 700 millones pasan hambre, y todavía serán necesarios 123 años para lograr la igualdad de género.⁴ La diferencia entre la financiación necesaria para cubrir las necesidades básicas y la que se moviliza en realidad para dicho fin, lo que en el ámbito de los ODS se conoce como “déficit de financiación”, ha aumentado drásticamente, de unos 2 billones de dólares estadounidenses en 2015 hasta los 4 billones de dólares al año, y se prevé que alcance los 6,4 billones de aquí a 2030.⁵ Por si esto no fuera suficiente, los países tienen que lidiar con una crisis de la deuda soberana, posibles guerras comerciales, los costes de la inacción frente al cambio climático y el rápido desmantelamiento de la ayuda, que podría arrastrar a otros tantos millones de personas a vivir por debajo del umbral de la pobreza.

LA CONCENTRACIÓN DE LAS FORTUNAS PRIVADAS Y EL EMPOBRECIMIENTO DE LO PÚBLICO

Los fracasos de la última década son, en gran medida, resultado del fracaso en la gestión de la desigualdad extrema, es decir, de la decisión de dar prioridad a los intereses privados frente al bien público. El ODS n.º 10, relativo a la reducción de la desigualdad, es uno de los objetivos que peores resultados está registrando.⁶ Si bien el mundo no ha logrado erradicar la pobreza en la última década, sí que ha sabido crear 1202 milmillonarios nuevos y está en vías de contar con cinco billonarios en una década.⁷ Desde 2015, el 1 % más rico ha incrementado su riqueza, como mínimo, en unos 33,9 billones de dólares estadounidenses en términos reales, una cantidad con la que se podría acabar con la pobreza mundial anual más de 22 veces.⁸ Actualmente, ese 1 % acapara más riqueza que todo el 95 % más pobre.⁹

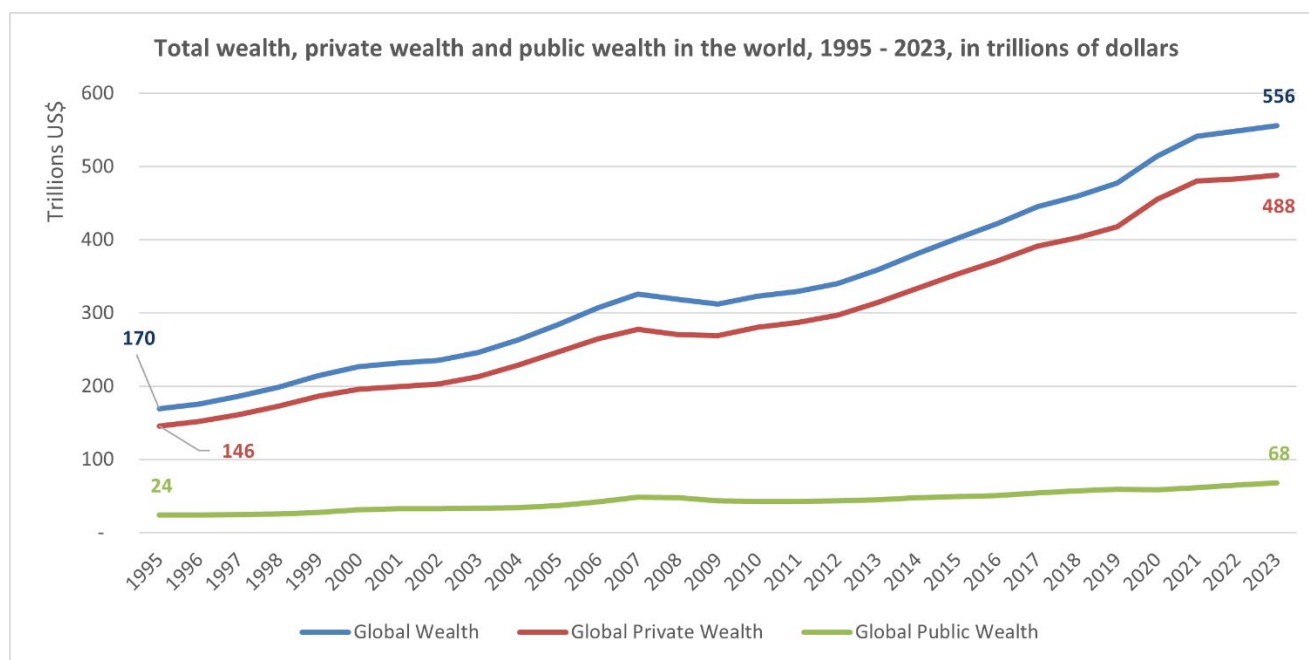
Las fortunas milmillonarias por sí solas —apenas 3000 personas según la lista Forbes, y en su inmensa mayoría, hombres— han incrementado su riqueza en 6,5 billones de dólares desde 2015, más que suficiente para cubrir el déficit de financiación anual establecido en los ODS, y suficiente para acabar con la pobreza mundial anual cuatro veces o más.¹⁰ Además, esta riqueza se concentra fundamental y desproporcionadamente en el norte global, que contiene a la mayor parte de los milmillonarios y de la riqueza del mundo, pese a que solamente alberga a

una quinta parte de la población mundial.¹¹ Esta inmensa concentración de riqueza se ha traducido en poder político, en un viraje hacia una oligarquía que permite a los ultrarricos influir en la toma de decisiones políticas y económicas de modo que aumenten sus fortunas y mermen los esfuerzos por crear una sociedad más equitativa.¹²

En esta misma línea, los países, que deberían desempeñar un papel clave en la consecución de estos objetivos de desarrollo, han depositado un enorme poder en los actores privados y han limitado su propio espacio fiscal. La reducción de la imposición fiscal a las grandes fortunas y las grandes empresas que se ha registrado en las últimas décadas, junto a un catastrófico aumento de los pagos de deuda soberana, ha afectado considerablemente a la capacidad de los Estados para ofrecer servicios públicos tales como agua potable, educación y cuidados.¹³ Las intervenciones de los gobiernos y de los bancos centrales han contribuido significativamente al aumento de la riqueza en manos privadas. Reiteradas intervenciones tras la crisis financiera de 2008 y, más recientemente, un estímulo de 16 billones de dólares estadounidenses después de la crisis de la COVID-19, han provocado una subida en el valor de los activos preferidos de los más ricos, como los bienes inmuebles y las acciones.¹⁴

Un nuevo análisis de Oxfam muestra que, aunque el mundo se ha vuelto mucho más rico en las últimas décadas, esto no ha sido así para los gobiernos. Entre 1995 y 2023, la riqueza privada mundial se incrementó en 342 billones de dólares estadounidenses, ocho veces más que la riqueza pública mundial (el patrimonio neto de los gobiernos), que registró un aumento de tan solo 44 billones (véase el gráfico 1).¹⁵ Es más, la riqueza pública mundial —expresada como un porcentaje de todo el patrimonio— registró un descenso entre 1995 y 2023.¹⁶ Source: <https://wid.world/data/>

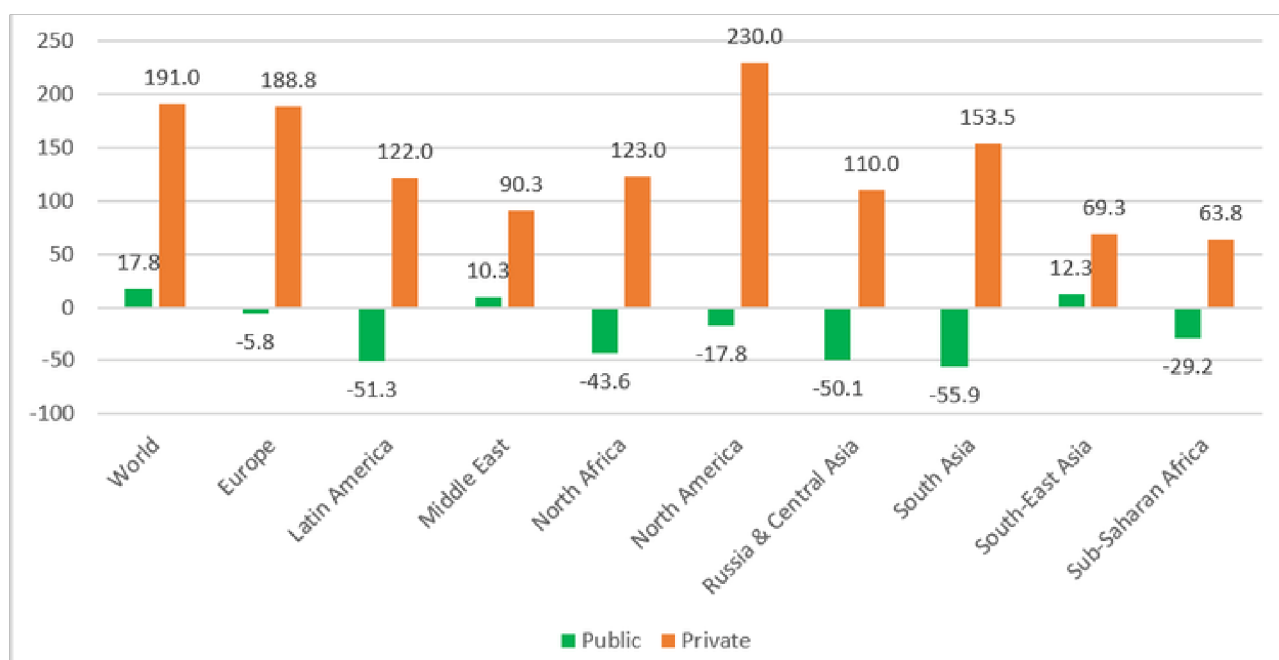
Gráfico 1. CAMBIOS REGISTRADOS EN LA RIQUEZA MUNDIAL TOTAL, LA RIQUEZA PRIVADA MUNDIAL Y LA RIQUEZA PÚBLICA MUNDIAL EN EL PERÍODO 1995-2023 (EN BILLONES DE DÓLARES ESTADOUNIDENSES)



Fuente: <https://wid.world/data/>

Las ratios riqueza-ingresos mundiales y regionales reflejan esta evolución, y demuestran que la riqueza se ha generado a un ritmo muy acelerado y ha terminado, de una manera desproporcionada, en manos privadas.¹⁷ Entre 1995 y 2023, la riqueza privada mundial — expresada como porcentaje de los ingresos — se incrementó en 191 puntos porcentuales (del 363 % hasta el 554 %), mientras que la riqueza pública tan solo creció 18 puntos porcentuales (del 68 % al 86 %).¹⁸ En lo que respecta a las diferentes regiones en el mundo, la ratio riqueza privada-ingresos se incrementó en todas y cada una de ellas (de un total de 10), mientras que la ratio riqueza pública-ingresos *se* redujo en siete de ellas (véase el gráfico 2).

Gráfico 2: VARIACIÓN DE LA RIQUEZA PRIVADA Y PÚBLICA POR REGIONES, DURANTE EL PERÍODO 1995-2023 (COMO PORCENTAJE DE LOS INGRESOS REGIONALES)



Fuente: <https://wid.world/data/>

REESCRIBIR LA AGENDA PARA EL DESARROLLO PARA SERVIR A LOS INTERESES PRIVADOS

Evidentemente, la Agenda de Adis no es la única razón tras el fracaso tanto financiero como de consecución de los objetivos de desarrollo. En muchos sentidos, estos fracasos se derivan de un compromiso más profundo con los valores y las políticas neoliberales, incluida “la primacía del accionista” cuyo objetivo es extraer el máximo valor en beneficio a corto plazo de los accionistas y ejecutivos ricos,¹⁹ ²⁰junto con el rápido colapso de la fiscalidad sobre las personas más ricas y las empresas más rentables. Estas tendencias han agravado la desigualdad económica y política, también en términos de género y raciales, allanando el camino para el dominio de una oligarquía.²¹ Sin embargo, la Agenda de Addis fue algo más que

una oportunidad perdida para abordar los factores estructurales subyacentes que provocan la desigualdad. Fue la defensa posterior de la idea de que el desarrollo podría redefinirse —y, de hecho, debía redefinirse— como un proyecto de inversión.

Tal como se expone en este documento, la agenda para el desarrollo ha sido, en gran medida, rehén de los intereses de inversores privados ricos. La idea, poco acertada, de presentar a Wall Street y a los inversores ricos como la respuesta a los retos que plantea el desarrollo cada vez está más extendida, a pesar de que no existen pruebas que confirmen que se trata de un planteamiento viable o que supere a la financiación pública. De hecho, tal y como advirtieron el sector académico y la sociedad civil, la gestión del desarrollo, ante todo, como una oportunidad para los poderosos actores financieros, no ha movilizado la financiación necesaria y ha provocado importantes problemas.²² En lugar de ello, las ambiciones de los ricos inversores del norte global han quedado encubiertas bajo el pretexto de la financiación del desarrollo, mientras los objetivos de desarrollo quedaban relegados a un segundo plano. De hecho, los más ricos han dejado de ser contribuyentes para convertirse en acreedores y accionistas, apartados de las demandas democráticas.

Resulta alarmante que, ante la previsión de que los países del G7 realicen el mayor recorte en sus niveles de ayuda desde que existen registros,²³ esté cobrando impulso la idea de que la escasa ayuda restante debería dirigirse al sector financiero privado. Esto supondría, a todas luces, un error.

El presente informe analiza en profundidad dos hechos que demuestran que la búsqueda de beneficios ha puesto en riesgo el desarrollo mundial: el interés por redefinir el desarrollo para plantearlo como un activo de la financiación privada, y la dependencia de acreedores privados que están agravando una crisis mundial de la deuda. Pese a que el contexto geopolítico es complejo, 2025 nos brinda una oportunidad única en una década para corregir el rumbo de los acontecimientos. La cuarta Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4) que tendrá lugar próximamente en Sevilla (España) ofrece una posibilidad, crítica y extraordinaria, de forjar un camino nuevo y diferente.

2. EL ERROR DE DEPENDER DE LA FINANCIACIÓN PRIVADA

EL CONSENSO DE WALL STREET

Varias y muy influyentes instituciones de desarrollo multilaterales y bilaterales han fomentado durante años una mayor participación del sector privado en la prestación de servicios públicos, una dinámica que evolucionó y se consolidó hace una década, cuando importantes bancos multilaterales de desarrollo redefinieron su misión para centrarla en torno al convencimiento, no demostrado, de que los recursos públicos podrían utilizarse más eficazmente si se usaba para captar a poderosos inversores del norte global para alcanzar los objetivos de desarrollo.²⁴ Coincidiendo con el anuncio de los ODS, el Banco Mundial hizo un llamamiento a un “cambio de

paradigma” para pasar “de miles de millones a billones”. Para ello debían utilizarse los recursos públicos para “catalizar” los flujos privados por medio de varios instrumentos financieros.²⁵

Instrumentos como las “asociaciones público-privadas” y conceptos como el de la “financiación combinada” y la “reducción del riesgo” empezaron a estar cada vez más presentes, a pesar de que las personas expertas manifestaron su preocupación por que esto llevara a la pérdida del verdadero objetivo de la financiación del desarrollo para convertirla en un medio para lograr las ambiciones del capital privado.²⁶ La académica Daniela Gabor se refiere a esto como el “Consenso de Wall Street”, que “reformula el (post) Consenso de Washington en el lenguaje de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y designa a la financiación mundial como el actor más importante para alcanzar los ODS”.²⁷

UNA “FANTASÍA” FISCAL PARA ENRIQUECER A LOS INVERSORES RICOS

Dada la elevada concentración de activos en manos de los individuos de altos patrimonios —el 1 % más rico posee el 43 % de todos los activos financieros mundiales— los inversores que buscaban nuevos rendimientos encontraron en el *Consenso de Wall Street* una respuesta a sus demandas.²⁸ Uno de los principales —algo en lo que coinciden hasta sus defensores— es su incapacidad para generar los fondos necesarios para alcanzar las metas de los ODS. Incluso el economista en jefe del Banco Mundial se ha referido a la idea anunciada de pasar “de miles de millones a billones” como una “fantasía”.²⁹ Según el Grupo de Trabajo de los bancos multilaterales de desarrollo sobre movilización de recursos, estos y las instituciones de financiación del desarrollo movilizaron tan solo 87 900 millones de dólares estadounidenses de financiación privada en 2023 en los países de renta media y baja, una suma muy escasa si tenemos en cuenta que el déficit de financiación se calcula en unos 4 billones de dólares al año.³⁰

Por otro lado, los países y proyectos más necesitados de financiación para el desarrollo recibieron un porcentaje especialmente reducido de recursos de actores privados debido a las dudas existentes acerca de la rentabilidad y el riesgo de los proyectos.³¹ En 2023, se destinaron tan solo 10 200 millones de dólares estadounidenses a los países de renta baja,³² lo que coincide con las estimaciones de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) que indican que, en tres años, los países de renta baja tan solo habían percibido el 12 % de la financiación privada movilizada.³³ Las premisas de que los recursos públicos podrían catalizar la inversión privada tampoco se han confirmado como ciertas. Pese a que las instituciones financieras de desarrollo alegaban en 2015 que con un dólar estadounidense de recursos públicos se podrían movilizar otros dos a cinco dólares estadounidenses del sector privado,³⁴ un estudio de 2019 confirmó que, de promedio, cada dólar de inversión pública movilizaba tan solo 0,75 dólares de financiación privada, y únicamente 0,37 dólares en los países de renta baja.³⁵

Sin embargo, la idea de que la financiación privada puede utilizarse de alguna manera para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenibles sigue gozando de mucho respaldo. Quienes la apoyan reconocen que no se han alcanzado los resultados esperados, pero siguen defendiendo que con las debidas reformas aún se podría triplicar o cuadruplicar la capacidad de financiación.³⁶ Y si bien el presidente del Banco Mundial, Ajay Banga, ha reconocido que el concepto de pasar “de los miles de millones a los billones” era “poco realista” y “alimentó una falsa sensación de confianza”, mantiene que, cuando se dan “las condiciones adecuadas”, las inversiones privadas fluyen.³⁷

Pero existen numerosas pruebas que sugieren que incluso si se produjera un flujo de financiación privada, esta suele resultar más *cara* que la financiación pública y plantea enormes riesgos fiscales para los Estados.³⁸ Por ejemplo, durante años, las asociaciones público-privadas en el sector sanitario han impuesto unas cargas elevadas e insostenibles a los presupuestos de sanidad pública, muy por encima de lo acordado. Según la información disponible, en Turquía, tan solo 10 hospitales sujetos a este tipo de asociaciones concentraban más de una cuarta parte del presupuesto nacional de sanidad;³⁹ y en Lesoto, un único hospital supone la mitad de todo el presupuesto nacional de sanidad.⁴⁰ Asimismo, las asociaciones público-privadas en el sector educativo también han conllevado un despilfarro de los recursos públicos.⁴¹

MIENTRAS TANTO, SE AGRAVA LA DESIGUALDAD

La subordinación de los objetivos públicos a los intereses privados perpetúa la pobreza y la desigualdad, tanto en el interior de los países como entre ellos. De hecho, los planteamientos que dan prioridad a la financiación privada pueden limitar la capacidad de los Estados para controlar su desarrollo. Los países del sur global y las instituciones de desarrollo se ven obligados a adaptar las políticas y los objetivos de desarrollo para alinearlos con los intereses de los inversores, que se concentran, mayoritariamente, en el norte global, lo que refuerza los patrones coloniales del control económico.^{42 43 44} Esto puede reducir el acceso a los servicios esenciales y crear oportunidades para más casos de corrupción.⁴⁵ La financiación privada puede deteriorar la calidad de los servicios públicos, que son fundamentales para abordar la desigualdad extrema.⁴⁶ En cambio, la inversión en servicios públicos ha demostrado ser esencial para reducir las desigualdades.⁴⁷

También se han planteado serias dudas acerca de los riesgos de que garantizar el acceso a los derechos humanos fundamentales quede a merced de los caprichos de los inversores privados cuya única motivación es la obtención de rentabilidad económica.⁴⁸ Cada vez existen más evidencias que confirman que estas dudas están bien fundadas: se han documentado problemas tales como la exclusión sistémica de las personas que no pueden pagar, lo que conlleva graves tensiones económicas a las personas a la hora de acceder a los servicios y crea unas condiciones de trabajo deficientes, preocupaciones medioambientales e importantes problemas de calidad.⁴⁹

La dependencia de la financiación privada vinculada al ejercicio de derechos fundamentales también acarrea riesgos específicos desde una perspectiva de género. Por ejemplo, los servicios sujetos a un copago pueden excluir de manera desproporcionada a las mujeres, cuyos ingresos suelen ser más bajos. También, a medida que la disponibilidad de servicios públicos se reduce, puede empeorar la carga desproporcionada de prestación de cuidados no remunerados que recae sobre las mujeres y su participación en el mercado laboral puede verse afectada porque el sector privado registra unas tasas de empleo femenino más reducidas que el sector público.⁵⁰

Por ejemplo, en la India, en hospitales con fines de lucro respaldados por el Grupo del Banco Mundial se han negado servicios de urgencias a pacientes pese a su obligación legal de prestar asistencia.⁵¹ En Kenia, en hospitales privados respaldados por instituciones financieras de desarrollo se ha retenido a pacientes, incluidos recién nacidos y cuerpos sin vida.⁵² En Liberia, durante la pandemia de COVID-19, una asociación público-privada cerró sus centros escolares y redujo los salarios de las y los docentes hasta en un 90 %, en contra de lo establecido por ley.⁵³ Y en Perú, una asociación público-privada aplicó subidas continuadas e injustificadas al peaje de una carretera, con lo que resultó inaccesible para la mayor parte de la población, pero aumentó sus beneficios en casi 23 millones de dólares estadounidenses.⁵⁴

Los riesgos derivados de este modelo no solo afectan al sur global. Por ejemplo, un estudio señaló que, en Estados Unidos, las tarifas que aplican los proveedores privados de agua son, de promedio, un 59 % más elevadas que las de los entes públicos, y que los primeros aplican a menudo peligrosas medidas de ajustes de costes productivos que pueden acabar afectando directamente a la salud pública.⁵⁵ Un examen sistemático en base a evidencias internacionales constató que las inversiones realizadas por fondos de capital privado en centros de atención sanitaria y residencias tienen consecuencias perjudiciales en términos de costes para las y los pacientes y quienes tienen que pagar por los servicios, además de consecuencias diversas y perjudiciales para las y los pacientes y su evolución.⁵⁶ Un estudio sobre el funcionamiento de las residencias para personas dependientes de Estados Unidos, por ejemplo, concluyó que las instituciones que fueron adquiridas por fondos de capital privado registraron un incremento de la mortalidad del 11 %.⁵⁷

LA NECESIDAD DE RECIBIR AYUDA EXTERIOR

Pese a que cada vez son más las pruebas que confirman que la financiación privada puede empeorar los indicadores de resultados, los países de renta alta y las instituciones de desarrollo tienen prisa por consagrar a Wall Street como el sucesor del sistema de la ayuda oficial al desarrollo.⁵⁸ Cuando en Reino Unido se cuestionaron las consecuencias de los drásticos recortes en la ayuda oficial al desarrollo aplicados recientemente en el Reino Unido, la ministra de Hacienda de dicho país se apresuró a darle la vuelta a la situación, con muy poco tacto, y plantear los recortes como “grandes oportunidades” para apalancar inversión privada.⁵⁹ Todo apunta a que los gobiernos y las instituciones financieras internacionales han redoblado sus apuestas por el dudoso experimento de la financiación privada, y, de hecho, en el

documento final para la conferencia de Sevilla la movilización de financiación privada tiene especial protagonismo.⁶⁰

Las y los expertos advierten de que esto llevaría a limitar la función de los Estados y los bancos multilaterales de desarrollo a la provisión de garantías, la titulización y la mitigación de riesgos, dejando vía libre a los modelos de financiación privada del desarrollo en lugar de utilizar los recursos públicos para garantizar sus impactos más positivos.⁶¹ En vez de apoyar a los países del sur global en la creación de sus propios sistemas de servicios públicos, las instituciones de desarrollo están subvencionando a inversores privados para que obtengan altas rentabilidades a partir de la prestación de servicios, perpetuando la desigualdad y reduciendo los estándares y la calidad. Se trata de una clara señal de alarma: las propias instituciones cuya misión debería estar centrada en mitigar la explotación del sur global podrían estar, de hecho, contribuyendo a perpetuarla.

Ahora más que nunca hace falta un reconocimiento sincero de los fracasos de la financiación privada —y del papel de las instituciones de desarrollo al respaldarla—. Las deficiencias de la financiación privada hacen que las apuestas para que sea el sustituto a la cooperación pública no solo resulten equivocados sino también deshonestos hasta rozar la ignorancia más malintencionada⁶². Convertir la ayuda oficial al desarrollo en una mera herramienta de mitigación de riesgos no es más que un modo de subvencionar en realidad a las empresas del norte global bajo el falso pretexto de ayudar al sur.⁶³

3. LOS ACREEDORES PRIVADOS AGRAVAN LA CRISIS DE LA DEUDA

Junto con la urgencia por situar a los actores financieros privados directamente en el centro de la arquitectura del desarrollo, determinados acreedores privados también han desempeñado un papel clave para frenar los esfuerzos en materia de desarrollo, más concretamente, agravando las crisis de deuda soberana con el fin de llenar los bolsillos de sus ricos inversores.

Los países endeudados transfieren 90 000 millones de dólares estadounidenses más al año a los acreedores privados de lo que reciben, lo que se traduce directamente en menor capacidad para invertir en servicios públicos y un enriquecimiento desproporcionado de los inversores ricos del norte global.⁶⁴ Los países de renta baja destinan, de promedio, más del 50 % de sus ingresos públicos al servicio de la deuda,⁶⁵ y algunos Estados destinan aún mucho más. Es el caso de países como Burundi (el 63,54 %), Sri Lanka (el 193 %) y Marruecos (el 61 %).⁶⁶ El gasto destinado al pago de la deuda lastra otras prioridades; en algunos países el servicio de la deuda representa un 60 % más de lo que se destina a inversión en sanidad, educación y protección social,⁶⁷ y 12,5 veces más que el gasto destinado a la adaptación al cambio climático.⁶⁸ En la actualidad, alrededor del 60 % de los países de renta baja se encuentran en situación de sobreendeudamiento o en riesgo de estarlo, y las cargas de la deuda que pesan sobre los países de renta media han alcanzado recientemente la cifra más alta en 30 años.⁶⁹ Pese con limitaciones, la iniciativa centrada en los países pobres altamente endeudados (HIPC por sus

siglas en inglés) ha demostrado su utilidad en el alivio de la deuda,⁷⁰ aunque no ha logrado contener el papel decisivo de los acreedores privados que obstaculizan el proceso de reforma de la deuda.⁷¹

LA SUPREMACÍA DE LOS ACREEDORES PRIVADOS

Los acreedores privados son personas físicas o privadas que compran obligaciones y bonos soberanos comercializados por distintos Estados para financiar sus necesidades. Incluyen un subconjunto —los denominados “fondos buitres”— especializados en la deuda de los Estados que se encuentran al borde de una crisis financiera, de incumplimiento o reestructuración y adquieren sus bonos y obligaciones por un precio muy inferior en el mercado secundario para luego presionar por el pago de su precio íntegro mediante demandas judiciales. Los acreedores tienen prioridad sobre los acreedores bilaterales, a quienes superan con una ratio de cinco a uno.⁷² Los acreedores privados concentran actualmente más de la mitad de la deuda de los países de renta baja y renta media.⁷³ La inminente crisis mundial de la deuda hace que la gestión de estas cuestiones sea una máxima prioridad para evitar los peores escenarios posibles en los próximos años.

Este empoderamiento de los acreedores privados se ha visto reforzado por la proliferación de crisis de la deuda, a medida que estos actores se retiran de los mercados de deuda de los países más vulnerables de renta baja y renta media dejándolos repentinamente sin liquidez y expuestos a una situación de riesgo soberano.⁷⁴ Estas crisis agravaron el alcance de la austeridad, y se estima que más del 75 % de la población mundial vivirá en países con políticas de austeridad antes del fin de 2025,⁷⁵ El resultado será un empeoramiento seguro de los servicios públicos esenciales que afectará en particular a la justicia de género y al cumplimiento de los derechos humanos en su conjunto mientras aumentan los beneficios de los inversores privados.

ACREEDORES PRIVADOS, GARANTÍAS PÚBLICAS

Aunque los acreedores privados no son los únicos responsables del mal funcionamiento del sistema financiero, sí desempeñan un papel especialmente nocivo en el empeoramiento de la crisis de la deuda. Los acreedores privados conceden sustancialmente menos alivio de la deuda ⁷⁶ con mayor disparidad en el caso de los países más pobres, y solamente un acreedor privado participó en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (ISSD).⁷⁷ Los acreedores privados se escudaron en la caída de sus beneficios para justificar su ausencia, y han amenazado con retirarse o incluso aplicar mayores tipos de interés (pese a que ya aplican unos tipos más elevados que los acreedores soberanos y las instituciones de financiación del desarrollo). Estos esfuerzos también dificultan en gran medida el acuerdo sobre el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda.⁷⁸

Los fondos buitres han sido una fuerza particularmente destructiva que ha impedido alcanzar acuerdos de reestructuración que habrían facilitado el alivio de la deuda, tan necesario,

recurriendo a tácticas legales para extorsionar a los países exigiéndoles una rentabilidad de hasta el 2000 % en sus carteras de deuda en riesgo.⁷⁹

En la última década, en los contratos de emisión de bonos se han empezado a introducir cláusulas más firmes de acción colectiva que obligan a la reestructuración por mayoría cualificada de los acreedores privados recalcitrantes, con la consiguiente reducción del riesgo de demanda por parte de los fondos buitres. Pero no todos los bonos o préstamos bancarios incluyen estas cláusulas, y la posibilidad de demanda sigue teniendo mucho peso en las negociaciones sobre la reestructuración de la deuda.⁸⁰ Tras una situación de incumplimiento de su deuda en 2022, el proceso de reestructuración en el caso de Sri Lanka se vio obstaculizado por un acreedor privado que poseía una participación de bloqueo, es decir, suficiente como para bloquear la mayoría cualificada necesaria para que se aprobase la reestructuración.⁸¹ Aunque el país logró finalmente reestructurar con éxito sus deudas con los titulares de bonos soberanos,⁸² sus intentos de negociación con los acreedores privados siguen bloqueados.⁸³

El alto precio de la financiación en los países en desarrollo también tiene su origen en la privatización de una función que podría ser pública: las agencias de rating o de calificación crediticia. Son empresas privadas del norte global que sobrestiman sistemáticamente los riesgos de inversión en el sur global, elevando el coste y los tipos de interés y provocando la pérdida de oportunidades por un valor estimado de 74 500 millones de dólares estadounidenses. Un fenómeno denominado "Africa Premium"⁸⁴ (la prima africana) ha llevado a las y los líderes africanos a crear una agencia de calificación crediticia africana⁸⁵ frente a las agencias privadas del norte global que han llegado incluso a amenazar con rebajar las calificaciones crediticias de los países que participen en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda.⁸⁶

Los acreedores privados operan en un ecosistema financiero internacional muy poco imparcial y de extrema fragilidad, que no es más que el resultado de la incapacidad de reformar en lo que va de siglo la arquitectura financiera internacional, así como de la imposición de programas de ajustes estructurales y otras reformas económicas⁸⁷ que abocaron a numerosos países del sur global a un ciclo de dependencia de la deuda. Por ejemplo, el hecho de que los costes de financiación sean más elevados en los países del sur global limita su espacio fiscal,⁸⁷ lo que agrava la desigualdad.⁸⁹⁹⁰ En 2023, por el mero funcionamiento del sistema financiero mundial se extrajeron más de 263 000 millones de dólares estadounidenses del sur global que fueron a parar a las manos del 1 % más rico del norte global.⁹¹

4. LA HOJA DE RUTA: SEVILLA COMO PUNTO DE PARTIDA

La Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo de Sevilla representa una oportunidad vital para cambiar el rumbo de estas prácticas, afirmando de nuevo la necesidad

de proteger los bienes públicos globales, y no de enriquecer aún más a la oligarquía. Ante la volatilidad y la complejidad del contexto económico, es de vital importancia hallar nuevas fórmulas de cooperación política entre los países y los movimientos sociales. Esta generación puede inspirarse en iniciativas pasadas —por ejemplo, el espíritu de Bandung y el consiguiente Movimiento de Países No Alineados, que buscaban forjarse un camino independiente, centrado en la soberanía, la solidaridad y la equidad— que unieron a los países bajo causas comunes para hacer frente al incremento de la desigualdad extrema. La cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, bajo el paraguas de las Naciones Unidas, es un proceso en el que todos los países están en igualdad de condiciones a la hora de participar. Sevilla tiene que ser un punto de partida. Hace falta una agenda nueva que tenga en cuenta los siguientes aspectos:

- 1. FRENTE AL UNILATERALISMO, NUEVAS ALIANZAS DE PAÍSES CONTRA LA DESIGUALDAD:** los países del sur y del norte global deben juntar fuerzas para hacer frente a la desigualdad extrema, tanto a nivel nacional como internacional. Los países con voluntad de asumir este liderazgo y defender la solidaridad pueden lograr verdaderos avances si luchan contra la oligarquía y el poder monopolístico, asegurándose de que los derechos humanos no estén supeditados a los beneficios privados y garantizando la inversión para la prestación de servicios públicos universales de calidad.
Países como Brasil, Sudáfrica, México y España han asumido recientemente un papel de liderazgo para hacer frente a la desigualdad en la agenda internacional. De hecho, la iniciativa “Alianza Mundial contra la Desigualdad”, impulsada por Alemania y otros países y que cuenta con el apoyo de Pathfinders y Oxfam, brinda una hoja de ruta para activar vías de cooperación contra la desigualdad —y abierta a que se unan más Gobiernos—⁹². Todos los países deberían contar con una Iniciativa para la Reducción de la Desigualdad, con indicadores y compromisos, medibles y viables, tales como la redistribución y la incorporación de indicadores que vayan más allá del PIB y mediciones de redistribución.⁹³
- 2. RECHAZAR EL CONSENSO DE WALL STREET Y PRIORIZAR LO PÚBLICO:** las y los responsables políticos deberían rechazar los esfuerzos renovados encaminados a presentar al sector privado como la solución para la financiación del desarrollo, dadas las crecientes evidencias del fracaso e ineficiencia de este enfoque. Esto supondría dejar de priorizar las asociaciones público-privadas, en especial en el ámbito de los servicios públicos esenciales, así como los programas liderados por el sector privado o los que anteponen la financiación privada. En lugar de ello, una forma más eficaz de luchar contra la desigualdad como eje central de las políticas de desarrollo de los gobiernos, priorizando los modelos de financiación pública y garantizando la prestación de servicios públicos universales, gratuitos y de calidad, lo que también facilitaría el camino hacia una transición justa. Esto incluye unos sistemas sanitarios y educativos financiados con recursos públicos y de calidad. Pero también implica analizar opciones de intervenciones públicas en sectores como el transporte o la energía así como otros servicios de prestación de cuidados.

Para hacer realidad esta visión, recogida en la Declaración de Santiago por los Servicios Públicos,⁹⁴ los distintos actores deberían adoptar un enfoque que dé prioridad al sector público, basado en un proceso de toma de decisiones participativo, comunitario y sensible a las cuestiones de género, que reafirme la función del Estado como prestatario principal. Los Estados podrían ser agentes reguladores de los mercados obligados a rendir cuentas públicamente, los principales impulsores de la política económica e industrial, y también garantes de los servicios públicos.⁹⁵

- 3. MÁS IMPUESTOS A LOS SUPERRICOS, PARA INVERTIR EN LAS PERSONAS Y DEL PLANETA:** Son quienes tienen el dinero. Aunque la concentración de riqueza extrema se ha incrementado, las personas multimillonarias tributan a un tipo impositivo efectivo entorno al 0,3 % de su riqueza, muy por debajo de lo que aporta cualquier persona trabajadora. Es hora de impulsar un sistema fiscal en el que los superricos paguen más, así como de reforzar los mecanismos de lucha contra la evasión y elusión fiscal y mejorar la transparencia. Ante al fracaso de un sistema de levantamiento de fondos articulado a través de los actores privados, una fiscalidad justa y progresiva puede movilizar los recursos públicos necesarios para que los países puedan actuar contra el cambio climático y garantizar la prestación de unos servicios públicos universales.

Es urgente una tributación más efectiva de los superricos para hacer frente a los retos más importantes del planeta y restaurar la confianza social. La cooperación internacional será un factor esencial para garantizar una agenda efectiva. El acuerdo alcanzado en el G20 de Brasil en 2024 y ratificado por todos los líderes, expresa el compromiso de todos los países para trabajar de forma coordinada en una agenda global de tributación los superricos. Es sin duda un hito histórico, que ahora hay que lograr poner en marcha. De hecho, las negociaciones que están teniendo lugar en el seno de las Naciones Unidas sobre una convención marco para la cooperación fiscal internacional brindan una oportunidad excepcional para acordar los principios y la dirección a seguir. Los países con un interés común por avanzar en esta dirección deberían unir fuerzas para impulsar iniciativas como esta, mediante una plataforma colaborativa que sienta las bases de coordinación necesarias para facilitar en distintos países una mejor tributación a los superricos.

La aplicación de impuestos a los superricos también goza de una gran popularidad en la ciudadanía. Una reciente encuesta realizada por Oxfam Internacional y Greenpeace Internacional recoge un apoyo generalizado, especialmente cuando se plantea que los recursos se destinen a las políticas de desarrollo, a aumentar el gasto público en educación (89 % de los encuestados), sanidad pública (el 91 %) o para hacer frente a los daños causados por los desastres climáticos (el 90 %). La encuesta, llevada a cabo en 13 países entre los meses de mayo y junio de 2025, también desvela que el 86 % de las personas participantes es partidario de que los servicios públicos se sufraguen mediante la erradicación de los paraísos fiscales que hoy en día son una vía que permite que los superricos o grandes empresas internacionales paguen en la práctica tan pocos impuestos.⁹⁶

- 4. REFORMAR UNA ARQUITECTURA FINANCIERA INTERNACIONAL QUE HA FRACASADO:** los países deben apoyar la introducción de cambios significativos en una arquitectura financiera que sigue contribuyendo a la crisis de desigualdad. El apoyo al proceso de la Convención Marco sobre Cooperación Fiscal Internacional de las Naciones Unidas debería ir seguido de una convención sobre deuda que podría concentrar bajo un mismo mecanismo legalmente vinculante las políticas mundiales más importantes en relación con la deuda soberana, como los principios responsables de concesión y contratación de préstamos, una mayor transparencia, análisis de sostenibilidad de la deuda, el cumplimiento de los acuerdos de reestructuración y muchos otros.⁹⁷

El FMI y el Banco Mundial deberían democratizarse mediante una reforma de sus sistemas de cuotas, así como priorizar políticas de reducción acelerada de la desigualdad. Para ello, el FMI debería aumentar la emisión de Derechos Especiales de giro en 200 000 millones de dólares al año y debería duplicarse el porcentaje destinado a los países en desarrollo.

- 5. RESTAURAR LA AYUDA AL DESARROLLO GLOBAL QUE SALVA VIDAS:** entretanto, los países del norte global deberían dar marcha atrás en los recientes y catastróficos recortes aplicados a la ayuda oficial más esencial y cumplir su vieja promesa de destinar al menos el 0,7 % de su RNB al desarrollo. Además, deberían ofrecer reparaciones a los pueblos colonizados en el pasado y comprometerse con las reparaciones climáticas por un monto no inferior a 5 billones de dólares estadounidenses al año.

REFERENCIAS

- ¹ United Nations. (2015). Addis Ababa Action Agenda of the Third International Conference on Financing for Development. (Accessed 9 April 2025). <https://sustainabledevelopment.un.org/frameworks/addisababaaactionagenda>.
- ² J. D. Sachs, G. Lafortune, and G. Fuller. (2024). The SDGs and the UN Summit of the Future. Sustainable Development Report 2024. *Sustainable Development Solutions Network*. (Accessed 11 April 2025). P. VIII. s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2024/sustainable-development-report-2024.pdf
- ³ World Bank. (2025). Poverty and Inequality Platform (version 20250401_2021_01_02_PROD) [data set]. *World Bank*. (Accessed 10 June 2025). <https://pip.worldbank.org/home> utilizando la tasa de pobreza de 8,30 dólares al día (PPA de 2021).
- ⁴ FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. (2024). The State of Food Security and Nutrition in the World 2024 – Financing to end hunger, food insecurity and malnutrition in all its forms. *FAO, Rome*. (Accessed 10 June 2025). P 10. <https://doi.org/10.4060/cd1254en>; World Economic Forum. (2025). Global Gender Gap Report 2025. Accessed June 16, 2025. <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2025/digest/>
- ⁵ OECD. (2025). Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2025: Towards a More Resilient and Inclusive Architecture. *OECD Publishing, Paris*. (Consultado 7 June 2025). P. 26. <https://doi.org/10.1787/753d5368-en>.
- ⁶ J. D. Sachs, G. Lafortune, and G. Fuller. (2024). The SDGs and the UN Summit of the Future. Sustainable Development Report 2024. *Sustainable Development Solutions Network*. (Consultado el 11 de abril de 2025). p.498.
- ⁷ Los datos de riqueza de los multimillonarios proceden de Forbes. El aumento en el número de nuevos multimillonarios se determinó comparando los datos de marzo de 2015 y marzo de 2025. Los cálculos de los cinco billonarios se pueden encontrar en Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism. *Oxfam*. Consultado el 19 de febrero de 2025. P 5. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01/English%20-%20Davos%20Full%20Report%202025.pdf>.
- ⁸ El aumento en el valor de la riqueza del 1 % más rico se basa en datos recabados por UBS. El 1 % más rico aumentó su riqueza en 33,914 billones de dólares estadounidenses en valores reales (ajustados a la inflación) entre 2015 y 2022. El último año del que existen datos disponibles de UBS es 2022, por lo que esta estimación es muy conservadora. Véase UBS. (2023). Global Wealth Report 2023. Consultado el 12 de junio de 2025. https://www.ubs.com/global/en/family-office-uhnw/reports/global-wealth-report-2023/jcr_content/mainpar/toplevelgrid_5684475_1708633751/coll/innergrid/xcoll1/actionbutton_copy_co.1784379955.file/PS9jb250ZW50L2RhbS9hc3NldHMvd20vZ2xvYmFsL2ltZy9nbG9iYWwtZmFtaWx5LW9mZmljZS9kb2NzL2d3ci0yMDIzLVVulTlucGRm/qwr-2023-en-2.pdf. Los datos relativos a la pobreza proceden del Banco Mundial. Calculamos que para poner fin a la pobreza a nivel mundial harían falta 1,515 billones de dólares estadounidenses. Para este cálculo hemos utilizado el umbral de pobreza de 8,30 dólares estadounidenses en paridad del poder adquisitivo (PPA) de 2021, el más alto de los tres umbrales de pobreza a nivel mundial de dicha organización. Utilizamos este umbral porque consideramos que es el que arroja el resultado más preciso del número de personas que viven en situación de pobreza en el mundo. Para calcular el importe necesario para poner fin a la pobreza, procedimos como se indica a continuación:
 1. Convertir el umbral de pobreza de 8,30 dólares estadounidenses en la unidad monetaria local (UML): factor de paridad en poder adquisitivo * 8,30.
 2. Convertir la UML en dólares estadounidenses tomando como referencia el tipo de cambio del mercado: UML / dólares estadounidenses (según el tipo de cambio del mercado). Los datos del tipo de cambio del mercado proceden de la información del Banco Mundial correspondiente a 2024 o al año más reciente (<https://datos.bancomundial.org/indicador/PA.NUS.FCRF?end=2024&start=1960&view=chart>)
 3. Calcular el importe necesario para acabar con la pobreza cada año en cada país: Producto de la brecha de pobreza, umbral de la pobreza (en 2), población y 365.
 4. Obtener el importe anual necesario para acabar con la pobreza mundial: agregar la parte (3). Esto nos da 1,515 billones de dólares estadounidenses. Este importe es tan solo el 4,5 % de la riqueza obtenida por el 1 % más rico en el período 2015-2022. Dicho de otro modo, los 33,9 billones de dólares estadounidenses obtenidos por el 1 % más rico en el período 2025-2022 es 22,4 veces el importe necesario para acabar con la pobreza mundial anualmente.
- ⁹ Ver World Bank. (2024). [OLD VERSION] Reproducibility package for Poverty, Prosperity and Planet Report 2024. Consultado el 12 de junio de 2025. <https://reproducibility.worldbank.org/index.php/catalog/189>; World Bank. (2025). June 2025 global poverty update from the World Bank: 2021 PPPs and new country-data. Consultado el 12 de junio de 2025. <https://blogs.worldbank.org/en/opendata/june-2025-global-poverty-update-from-the-world-bank--2021-ppps-a>.
- ¹⁰ Basado en datos recogidos por UBS. Véase UBS. (2023). Global Wealth Report 2023. *UBS*. Consultado el 9 de septiembre de 2024. <https://www.ubs.com/global/en/family-office-uhnw/reports/global-wealth-report-2023/exploring.html>
- ¹¹ Los datos sobre la riqueza de los multimillonarios se han extraído de *Forbes*. Para calcular los aumentos de la riqueza se comparó el patrimonio neto en marzo de 2015 con el patrimonio neto en marzo de 2025, con los consiguientes ajustes correspondientes a la inflación. Durante este período, la riqueza de los multimillonarios se incrementó en 6,5 billones de dólares estadounidenses en valores reales, hasta alcanzar los 16,1 billones (un aumento del 68,2 %). Su riqueza representa ahora el equivalente al 14,6 % del PIB mundial. Véase Forbes. (2025) 2025 World Billionaire List. Consultado el 12 de junio de 2025. <https://www.forbes.com/billionaires/>. Los datos relativos a la pobreza proceden del Banco Mundial; en la nota al pie n.º 8 se ofrece información adicional sobre el cálculo de la cantidad suficiente para acabar con la pobreza.

- ¹¹ Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism. *Oxfam*. Consultado el 19 de febrero de 2025. P 27. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01/English%20-%20Davos%20Full%20Report%202025.pdf>.
- ¹² J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024). Multilateralism in an Era of Global Oligarchy How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. *Oxfam*. (Consultado el 17 de febrero de 2025). P. 3. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>
- ¹³ M.-B. Christensen, C. Hallum, A. Maitland, Q. Parrinello, and C. Putaturo. (Enero 2023). Survival of the Richest: How We Must Tax the Super-Rich Now to Fight Inequality. *Oxfam*. Consultado el 13 de junio de 2025. P 11. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621477/bp-survival-of-the-richest-160123-en.pdf>
- ¹⁴ Bank of England. *Monetary Policy*: Quantitative Easing. <https://www.bankofengland.co.uk/monetary-policy/quantitative-easing>; International Monetary Fund (IMF). (2021). Fiscal Monitor April 2021. <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2021/03/29/fiscal-monitor-april-2021>; N. Ahmed, et al. (2022). Inequality Kills: the unparalleled action needed to combat unprecedented inequality in the wake of COVID-19. *Oxfam*. P. 18. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621341/bp-inequality-kills-170122-en.pdf>.
- ¹⁵ Los datos relativos a la riqueza pública y privada proceden de *World Inequality Lab*. La riqueza pública se refiere al patrimonio neto de los Gobiernos. El patrimonio público pertenece a los Gobiernos locales y centrales y consiste en activos financieros, empresas de titularidad pública y hospitales públicos. El patrimonio privado pertenece a actores privados, que son personas y fundaciones que poseen empresas, bonos, viviendas y otros activos a su nombre. Pueden consultar más información en: World Inequality Lab. (2022). Informe sobre la desigualdad global 2022. Capítulo 3. (Consultado el 12 de junio de 2025). <https://wir2022.wid.world/>.
- ¹⁶ *Ibid.*
- ¹⁷ Los datos relativos a la riqueza pública y privada y los ingresos nacionales y mundiales son de World Inequality Lab (<https://wid.world/data/>). Nos hemos centrado en la ratio de la riqueza nacional y mundial porque diferencia la tasa de crecimiento de la economía del crecimiento de la riqueza. Según World Inequality Lab, cuando aumentan las ratios riqueza privada-ingresos, el peso relativo de quienes poseen capital supera al peso de quienes solamente viven de sus ingresos. Puede obtenerse más información en World Inequality Lab. (2022). Informe sobre la desigualdad global 2022. Capítulo 3. Consultado el 12 de junio de 2025. <https://wir2022.wid.world/chapter-3/>.
- ¹⁸ *Ibid.*
- ¹⁹ Financialization refers to the growing dominance of financial motives, markets actors, and financial institutions in the economy. See A. Taneja, A. Kamande, C. Guharay Gomez, D. Abed, M. Lawson, N. Mukhia. (20 January 2025). Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism. *Oxfam*. [Accessed 19 February 2025]. P 53-55. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01/English%20-%20Davos%20Full%20Report%202025.pdf>
- See also: U. Gneiting, Y. Rodriguez. (18 March 2024). How do the largest US corporations contribute to inequality?. *Oxfam*. P. 11. https://webassets.oxfamamerica.org/media/documents/Corporate_Inequality_Framework.pdf
- ²⁰ M.-B. Christensen, C. Hallum, A. Maitland, Q. Parrinello, and C. Putaturo. (Enero 2023). Survival of the Richest: How We Must Tax the Super-Rich Now to Fight Inequality. *Oxfam*. Consultado el 13 de junio de 2025. P. 11. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621477/bp-survival-of-the-richest-160123-en.pdf>
- ²¹ Wolfgang Streek.(2014). Buying Time: The Delayed Crisis of Democratic Capitalism. Verso Books, London. P. 49-84.
- ²² Véase, por ejemplo, M.J. Romero. (10 de julio de 2015). Laying bare the true cost of private sector involvement in development. *The Guardian* (ConConConConConsultaultaultaultadoooooooo el el el el 12 de jde jde jde jde junio dio dio dio dio de 2025. <https://www.theguardian.com/global-development/2015/jul/10/true-cost-private-sector-involvement-development-finance-summit-ppp>;
- A. Chowdhury, J. K. Sundaram. (24 de agosto de 2020). World Bank's 'Mobilizing Finance for Development' not financing development. *K.S. Joma*. (Consultado el 12 de junio de 2025). <https://www.ksjomo.org/post/world-bank-s-mobilizing-finance-for-development-not-financing-development>
- ²³ Oxfam International. (11 de junio de 2025). Biggest-ever aid cut by G7 members a death sentence for millions of people, says Oxfam. *Oxfam International*. (Consultado el 12 de junio de 2025). <https://www.oxfam.org/en/press-releases/biggest-ever-aid-cut-g7-members-death-sentence-millions-people-says-oxfam>
- ²⁴ D. Gabor. (2020). The Wall Street Consensus. *Center for Open Science*. p 31- 32. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/dech.12645>
- ²⁵ World Bank. (2 de abril de 2015). From billion to Trillions: Transforming Development Finance. Development Committee Discussion Note. *World Bank*. (Consultado el 27 de marzo de 2025). <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/622841485963735448-0270022017/original/DC20150002EFinancingforDevelopment.pdf>
- ²⁶ Ghosh J. (14 de mayo de 2024). The "Billion to Trillions" Charade. *Project Syndicate*. (Consultado 17 de abril de 2025). <https://www.project-syndicate.org/commentary/private-sector-investment-will-not-close-climate-financing-gap-by-jayati-ghosh-2024-05#:~:text=Multilateral%20development%20banks%20and%20international,for%20climate%20and%20development%20finance>.
- ²⁷ D. Gabor. (2020). The Wall Street Consensus. *Center for Open Science*. P 3. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/dech.12645>
- ²⁸ R. Riddell, N. Ahmed, A. Maitland, M. Lawson and A. Taneja. (Enero 2024). Inequality Inc. How corporate power divides our world and the need for a new era of public action. *Oxfam*. (Consultado el 13 de marzo de 2025). <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Report-%20English.pdf>. K. Bayliss, E. V. Waeyenberge, "Unpacking the Public Private Partnership Revival," *The Journal of Development Studies*, vol. 54.4, (2018), P. 586.
- ²⁹ World Bank. (2024). International Debt report 2024. World Bank Group. (Consultado el 11 de junio de 2025). P. IX.

<https://www.worldbank.org/en/programs/debt-statistics/idr/products>

Véase también: I. Gill. (11 de diciembre de 2024). For developing economies, the finance landscape has become a wasteland. World Bank Blogs. (Consultado el 12 de junio de 2025). <https://blogs.worldbank.org/en/voices/for-developing-economies-the-finance-landscape-has-become-a-wasteland>

³⁰ MDB Task Force on Mobilization. (Febrero 2025). Mobilization of Private Finance by Multilateral Development Banks and Development Finance Institutions 2023. P 15.

<https://www.ifc.org/content/dam/ifc/doc/2025/2023-joint-report-mobilization-of-private-finance-by-mdbs-dfis.pdf>

³¹ Organization for Economic Cooperation and Development. (19 de enero de 2023). Private Finance Mobilized by Official Development Finance Interventions. Development Co-operation Directorate. (Consultado el 25 de marzo de 2025). P 38-43. https://www.oecd.org/en/publications/private-finance-mobilised-by-official-development-finance-interventions_c5fb4a6c-en.html

³² MDB Task Force on Mobilization. (Febrero 2025). Mobilization of Private Finance by Multilateral Development Banks and Development Finance Institutions 2023. p 6.

<https://www.ifc.org/content/dam/ifc/doc/2025/2023-joint-report-mobilization-of-private-finance-by-mdbs-dfis.pdf>

³³ Organization for Economic Cooperation and Development. (19 de enero de 2023). Private Finance Mobilized by Official Development Finance Interventions. Development Co-operation Directorate. (Consultado el 25 de marzo de 2025). P 11-16. https://www.oecd.org/en/publications/private-finance-mobilised-by-official-development-finance-interventions_c5fb4a6c-en.html

³⁴ World Bank. (Julio 2015). From billion to Trillions: MDB Contributions to Financing for Development. World Bank Group. (Consultado el 11 de junio de 2025). P 2. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/602761467999349576/pdf/98023-BR-SecM2015-0233-IDA-SecM2015-0147-IFC-SecM2015-0105-MIGA-SecM2015-0061-Box391499B-0U0-9.pdf>

³⁵ S. Attridge, L. Engen. (2019). Blended finance in the poorest countries: The need for a better approach. ODI Report, Overseas Development Institute (ODI). (Consultado el 4 de abril de 2025). P 38. <https://odi.org/en/publications/blended-finance-in-the-poorest-countries-the-need-for-a-better-approach/>

³⁶ N. Lee. (11 de febrero de 2025). The MDB Role in “Billions to Trillions”: Were We Delusional?. Center for Global Development. (Consultado el 10 de junio de 2025). <https://www.cgdev.org/blog/mdb-role-billions-trillions-were-we-delusional>

³⁷ A. Banga. (3 de abril de 2025). Development is how we compete, grow, and stay secure. World Bank Blogs. (Consultado el 6 de abril de 2025). <https://blogs.worldbank.org/en/voices/development-is-how-we-compete-grow-and-stay-secure>

³⁸ S. Languille, M. R. Balsera. (Marzo 2025). Financing Education in Lower-Income Countries: are PPPs the cost-effective solution?. In *Research Handbook on Education Privatization and Marketization*. P. 293- 306. Edward Elgar Publishing; Jomo KS, et al., “Public-Private Partnerships and the 2030 Agenda for Sustainable Development: Fit for purpose?,” DESA Working Paper No. 148, *UN Department of Economic and Social Affairs*, February 2016, 15, https://www.un.org/esa/desa/papers/2016/wp148_2016.pdf;

Kate Bayliss and Elisa Van Waeyenberge, “Unpacking the Public Private Partnership Revival,” *The Journal of Development Studies*, vol. 54.4, (2018), p. 586;

D. Gabor, N. S. Sylla. (23 de diciembre de 2020). Planting budgetary time bombs in Africa: the Macron Doctrine En Marche. Groupe d'études géopolitiques. (Consultado el 18 de mayo de 2025).

<https://geopolitique.eu/en/2020/12/23/planting-budgetary-time-bombs-in-africa-the-macron-doctrine-en-marche/>

³⁹ WHO. (17 de enero de 2023). Public-private partnerships for health care infrastructure and services: policy considerations for middle-income countries in Europe. World Health Organization. (Consultado el 15 de mayo de 2025). P 20.

<https://www.who.int/europe/publications/i/item/9789289058605>

⁴⁰ A. Marriott. (2014). A Dangerous Diversion: Will the IFC's flagship health public-private partnership bankrupt Lesotho's Ministry of Health? Oxfam International. (Consultado el 17 de abril de 2025). P 2. <https://www.oxfam.org/en/research/dangerous-diversion>

⁴¹ S. Languille, M. R. Balsera. (Marzo 2025). Financing Education in Lower-Income Countries: are PPPs the cost-effective solution?. In *Research Handbook on Education Privatization and Marketization*. P. 293- 306. Edward Elgar Publishing.

⁴² C. R. Enriquez (ed.). (1 de junio de 2023) Corporate Capture of Development: Public-Private Partnerships, Women's Human Rights, and Global Resistance. p 3- 6.

⁴³ World Inequality Database (9 de junio de 2025). Colonial extraction and unequal exchange have shaped two centuries of North-South inequality. (Consultado el 13 de junio de 2025). <https://wid.world/news-article/unequal-exchange-and-north-south-relations/>

⁴⁴ D. Gabor. (2020). The Wall Street Consensus. Center for Open Science. P 31-32. <https://ideas.repec.org/p/osf/socarx/wab8m.html>

⁴⁵ C. R. Enriquez (ed.). (1 de junio de 2023). Corporate Capture of Development: Public-Private Partnerships, Women's Human Rights, and Global Resistance. p 3- 6.

⁴⁶ Riddell, R., Ahmed, N., Maitland, A., Lawson, M. y Taneja, A. (Enero 2024). Inequality Inc. How corporate power divides our world and the need for a new era of public action. Oxfam. (Consultado el 13 de marzo de 2025). P 41-46. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Report-%20English.pdf>

⁴⁷ Stiglitz, J. E. (22 de julio de 2016). Inequality and Economic Growth. *The Political Quarterly*, Vol 86. I s1. P146-149. https://business.columbia.edu/sites/default/files-efs/imce-uploads/Joseph_Stiglitz/Inequality%20and%20Economic%20Growth_0.pdf

⁴⁸ P. Alston. (26 de septiembre de 2018). Report of the Special Rapporteur on extreme poverty and human rights. United Nations General Assembly. (Consultado el 11 de junio de 2025). P 12-13. <https://docs.un.org/en/A/73/396>

- ⁴⁹ D. Hall, PSIRU. (Enero 2014). Why Public-Private Partnerships Don't Work: The Many Advantages of the Public Alternative. Public Services International Research Unit, University of Greenwich. (Consultado el 3 de junio de 2025). P 35-40. https://pop-umbrella.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documents/research/rapport_eng_56pages_a4_lr_0.pdf ; Eurodad, *History RePPeated - How Public-Private Partnerships are Failing*, 2018, 5, <https://www.eurodad.org/historyrepppeated>.
- ⁵⁰ R. Riddell, N. Ahmed, A. Maitland, M. Lawson and A. Taneja. (Enero 2024). Inequality Inc. How corporate power divides our world and the need for a new era of public action. Oxfam. (Consultado el 13 de marzo de 2025). P 43. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Report-%20English.pdf>
- ⁵¹ A. Marriott. (Junio 2023). Sick Development: How rich-country government and World Bank funding to for-profit private hospitals causes harm, and why it should be stopped. Oxfam. (Consultado el 23 de febrero de 2025). P 19-25. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sick-development-how-rich-country-government-and-world-bank-funding-to-for-prof-621529/>
- ⁵² A. Marriott. (Junio 2023). Sick Development: How rich-country government and World Bank funding to for-profit private hospitals causes harm, and why it should be stopped. Oxfam. (Consultado el 23 de febrero de 2025). P 15-17. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sick-development-how-rich-country-government-and-world-bank-funding-to-for-prof-621529/>
- ⁵³ Eurodad. (1 de diciembre de 2022). History RePPeated II: Why Public-Private Partnerships are not the solution. (Consultado el 7 de mayo de 2025) P. 15-17. https://www.eurodad.org/historyrepppeated2?utm_campaign=newsletter_1_12_2022&utm_medium=email&utm_source=eurodad
- ⁵⁴ Eurodad. (1 de diciembre de 2022). History RePPeated II: Why Public-Private Partnerships are not the solution. (Consultado el 7 de mayo de 2025) P. 37-39. https://www.eurodad.org/historyrepppeated2?utm_campaign=newsletter_1_12_2022&utm_medium=email&utm_source=eurodad
- ⁵⁵ Food and Water Watch. (Febrero 2016). The State of Public Water in the United States. *Food and Water Watch*. (Consultado el 15 de junio de 2025). P. 3-7. https://web.archive.org/web/20230702234757/https://foodandwaterwatch.org/wp-content/uploads/2021/03/report_state_of_public_water.pdf
- Véase también: X. Zhang, M. G. Rivas, M. Grant, M. E. Warner. (2022). Water Pricing and Affordability in the US: public vs. private ownership. *Water Policy* V. 24. I. 3. P. 500-516. (Consultado el 16 de junio de 2025). <https://doi.org/10.2166/wp.2022.283>
- ⁵⁶ A. Borsia, G. Bejarano, M. Ellen, JD. Bruch. Evaluating trends in private equity ownership and impacts on health outcomes, costs, and quality: systematic review. *BMJ*. 2023 Jul 19;382:e075244. doi: 10.1136/bmj-2023-075244. PMID: 37468157; PMCID: PMC10354830. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10354830/#sec30>
- ⁵⁷ A Gupta, et al. (2024). (2024). Owner Incentives and Performance in Healthcare: Private Equity Investment in Nursing Homes, The Review of Financial Studies, Volume 37, Issue 4, April 2024, Pages 1029–1077, <https://doi.org/10.1093/rfs/hhad082>
- ⁵⁸ S. Donnan, J. Deaux, D. Flatley. (12 de febrero de 2025). Trump Advisers Look to Shift US Foreign Aid to Wall Street Ally. Bloomberg. (Consultado el 14 de marzo de 2025). <https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-02-12/trump-advisers-look-to-shift-us-foreign-aid-to-wall-street-ally>. P. Fabricius. (26 de febrero de 2025). UK Chancellor of the Exchequer — foreign aid cut because of threats to Europe. *Daily Maverick*. (Consultado el 14 de marzo de 2025). https://www.dailymaverick.co.za/article/2025-02-26-uk-chancellor-of-the-exchequer-foreign-aid-cut-because-of-threats-to-europe/?dm_source=dm_block_grid&dm_medium=card_link&dm_campaign=business-maverick.
- ⁵⁹ P. Fabricius. (26 de febrero de 2025). UK Chancellor of the Exchequer — foreign aid cut because of threats to Europe. *Daily Maverick*. (Consultado el 14 de marzo de 2025). https://www.dailymaverick.co.za/article/2025-02-26-uk-chancellor-of-the-exchequer-foreign-aid-cut-because-of-threats-to-europe/?dm_source=dm_block_grid&dm_medium=card_link&dm_campaign=business-maverick
- ⁶⁰ Outcome document of the Fourth International Conference on Financing for Development. Lunes, 16 de junio de 2025. <https://financing.desa.un.org/sites/default/files/ffd4-documents/2025/Compromiso%20de%20Sevilla%20for%20action%2016%20June.pdf>
- ⁶¹ S. Donnan, J. Deaux, D. Flatley. (12 de febrero de 2025). Trump Advisers Look to Shift US Foreign Aid to Wall Street Ally. Bloomberg. (Consultado el 14 de marzo de 2025). <https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-02-12/trump-advisers-look-to-shift-us-foreign-aid-to-wall-street-ally>; D. Gabor. (22 de febrero de 2025). How to DOGE USAID. *Phenomenal World*. (Consultado el 14 de marzo de 2025). <https://www.phenomenalworld.org/analysis/how-to-doge-usaid/>.
- ⁶² CSO Joint Paper. (Julio 2023). Civil Society calls for rethink of World Bank's Evolution Roadmap as part of wider reforms to highly unequal global financial architecture. (Consultado el 23 de abril de 2025). P 4-7. https://assets.nationbuilder.com/eurodad/pages/3170/attachments/original/1688546047/CSO_reaction_to_WBG_evolution_roadmap_FINAL.pdf?1688546047.
- ⁶³ CSO Joint Paper. (Julio 2023). Civil Society calls for rethink of World Bank's Evolution Roadmap as part of wider reforms to highly unequal global financial architecture. (Consultado el 23 de abril de 2025). P 4-7. https://assets.nationbuilder.com/eurodad/pages/3170/attachments/original/1688546047/CSO_reaction_to_WBG_evolution_roadmap_FINAL.pdf?1688546047.
- ⁶⁴ UNCTAD. (2024). A World of Debt Report 2024: A Growing Burden to Global Prosperity. *UNCTAD*. P.11-13. Fig. 9. (Consultado el 20 de agosto de 2024). <https://unctad.org/publication/world-of-debt>. Véase también, UNCTAD. (May 2020). Topsy-turvy World: Net transfer of Resources from Poor to Rich Countries. P.2-3. By forcing governments to adopt policies friendly to private foreign investment, financial transfers are just one manifestation of a broader appropriation of real resources, that is, of raw materials and expended labor. Véase N.S. Sylla. (2023). Imperialism and the Political Economy of Global South's Debt. (Research in Political Economy, Vol. 38). Imperialism and Global South's Debt: Insights from Modern Monetary Theory, Ecological Economics, and Dependency Theory, op. cit. pp.208-10; Véase también, G. Moyo. (2024). Africa in the Global Economy: Capital Flight, Enablers, and

Decolonial Responses, op cit., pp.82-83. J. Hickel, M. H. Lemos, and F. Barbour. (2024). 'Unequal Exchange of Labour in the World Economy'. Nature Communications, 15, Article No. 6298. <https://doi.org/10.1038/s41467-024-49687-y>.

⁶⁵ Datos de *Debt Watch Database 2024*, utilizados en la publicación: DFI and Norwegian Church Aid (NCA). (2024). Resolving the Worst Ever Global Debt Crisis: Time for a Nordic initiative? <https://www.kirkensnodhjelp.no/contentassets/c1403acd5da84d39a120090004899173/>

⁶⁶ Development Finance International. (9 de octubre de 2024). Country Debt Service Burdens 2024. Development Finance International. (Consultado el 8 de junio de 2025). P. 1-3.

https://www.development-finance.org/files/Country_Debt_Service_Burdens_2024_TABLE_09.10.2024.pdf

⁶⁷ Development Finance International. (Octubre 2023). The Worst Ever Global Debt Crisis: New Data from Debt Service Watch. P..4-5. (Consultado el 21 de agosto de 2024). https://developmentfinance.org/files/Debt_Service_Watch_Briefing_Final_Word_EN_0910.pdf

⁶⁸ Development Finance International. (Octubre 2023). The Worst Ever Global Debt Crisis: Putting Climate Adaptation Spending Out of Reach. P 3-5 https://www.development-finance.org/files/Debt_Service_Watch_Briefing_Climate_COP28_FINAL_281123.pdf

⁶⁹ World Bank. Record IDA Replenishment Essential as Debt Crisis Looms. 31 de enero de 2024.

<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2024/01/31/record-ida-replenishment-essential-as-debt-crisis-looms>; M. Estevao. (28 de marzo de 2022). Are We Ready for the Coming Spate of Debt Crises? World Bank Blogs. (Consultado el 26 de abril de 2025).

<https://blogs.worldbank.org/en/voices/are-we-ready-coming-spate-debt-crises>

⁷⁰ T. Woolfenden. (27 de noviembre de 2023). The Colonial Roots of Global South Debt. Debt Justice. (Consultado el 12 de abril de 2025). P 34-36.

<https://debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2023/09/The-colonial-roots-of-global-south-debt.pdf>

⁷¹ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024). Multilateralism in an Era of Global Oligarchy

How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 10-11. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>

⁷² M. Estevao. (28 de marzo de 2022). Are We Ready for the Coming Spate of Debt Crises? World Bank Blogs. (Consultado el 26 de abril 2025).

<https://blogs.worldbank.org/en/voices/are-we-ready-coming-spate-debt-crises>

⁷³ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024). Multilateralism in an Era of Global Oligarchy

How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 10. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>

⁷⁴ World Bank. (3 de diciembre de 2024). Developing Countries Paid Record \$1.4 Trillion on Foreign Debt in 2023. World Bank. (Consultado el 10 de abril de 2025). <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2024/12/03/developing-countries-paid-record-1-4-trillion-on-foreign-debt-in-2023>

⁷⁵ I. Ortiz, M. Cummins. (Septiembre 2022). End Austerity: A Global report on Budget Cuts and Harmful Social Reforms in 2022-2025. (Consultado en marzo de 2025) P 11.

https://assets.nationbuilder.com/eurodad/pages/3039/attachments/original/1664184662/Austerity_Ortiz_Cummins_FINAL_26-09.pdf?1664184662

⁷⁶ M. Schlegl, C. Trebesch, M. L. J. Wright. (Mayo 2019). The Seniority Structure of Sovereign Debt. Working Paper 25793. National Bureau of economic Research. (Consultado el 2 de junio de 2025). P 9. https://www.nber.org/system/files/working_papers/w25793/w25793.pdf

⁷⁷ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024) Multilateralism in an Era of Global Oligarchy

How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 11. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>

⁷⁸ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024) Multilateralism in an Era of Global Oligarchy

How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 10-11. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>

⁷⁹ African Development Bank Group. Vulture Funds in the Sovereign Debt Context. (Consultado el 12 de mayo de 2025).

[https://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/african-legal-support-facility/vulture-funds-in-the-sovereign-debt-context#:~:text=Vulture%20funds%20buy%20debt%20often,fees\)%20300%25%202000%25.](https://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/african-legal-support-facility/vulture-funds-in-the-sovereign-debt-context#:~:text=Vulture%20funds%20buy%20debt%20often,fees)%20300%25%202000%25.)

⁸⁰ K. Chung, and M. G. Papaioannou. (7 de agosto de 2020). Do Enhanced Collective Action Clauses Affect Sovereign Borrowing Costs? IMF Working Paper. (Consultado el 20 de mayo de 2025). P. 23-28. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/08/07/Do-Enhanced-Collective-Action-Clauses-Affect-Sovereign-Borrowing-Costs-48960>

⁸¹ R. Wigglesworth. (8 de septiembre de 2023). The Mysterious Global Financier suing Sri Lanka. Financial Times. (Consultado el 4 de junio de 2025).

<https://www.ft.com/content/663cc8e6-e2ad-4f25-b473-ea2f33c6b4f6>

⁸² J. Cotterill, M. Ratnaweera. (26 de junio de 2024). Sri Lanka reaches deal with creditor nations over \$5.8bn of debt. (Consultado el 4 de 2025)

<https://www.ft.com/content/e4c3c9bc-ba68-4a46-99a8-4ffb651e0dc7>

⁸³ S. Fernando. (4 de mayo de 2025). HRB case: US court grants SL discovery to challenge bondholder's standing. The Morning. (Consultado el 4 de junio de 2025). <https://www.themorning.lk/articles/D0mJJqyAacqlr8aBnQZc>

⁸⁴ Strategy, Analysis, and Research Team. (3 de abril de 2023). Lowering The Cost of Borrowing in Africa - The Role of Sovereign Credit Ratings. UNDP. (Consultado el 19 de abril de 2025). P. 35-40. <https://www.undp.org/africa/publications/lowering-cost-borrowing-africa-role-sovereign-credit-ratings>

⁸⁵ African Union. (7 de febrero de 2025). African leaders convene on establishment of homegrown solution, the Africa Credit Rating Agency. African Union. (Consultado el 15 de junio de 2025). <https://au.int/en/pressreleases/20250207/african-leaders-convene-establishment-homegrown->

- [solution-africa-credit-rating](#). Para más información sobre la necesidad de reformar las agencias de calificación crediticia, véase: D. Cash, M. Khan. (2024). Rating the Globe: Reforming Credit Rating Agencies for an Equitable Financial Architecture. United Nations University Center for Policy Research. (Consultado el 14 de junio de 2025). https://collections.unu.edu/eserv/UNU:9832/rating_the_globe.pdf
- ⁸⁶ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024) Multilateralism in an Era of Global Oligarchy How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 10-11. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>
- ⁸⁷ Para conocer más sobre los efectos de los ERSAPs en África en el siglo XX, véase Structural Adjustment as an Inadvertent Enemy of Human Development in Africa, Macleans A. Geo-Jaja and Garth Mangum, Journal of Black Studies, Vol. 32, No. 1 (Sep. 2001), pp. 30-49
- ⁸⁸ United Nations Conference on Trade and Development. (25 de noviembre de 2024). High cost of finance stifles development deepens inequalities: United Nations Conference on Trade and Development. (Consultado el 1 de abril de 2025). <https://unctad.org/news/high-cost-finance-stifles-development-deepens-inequalities-un-trade-and-development-chief>
- ⁸⁹ T. Woolfenden. (27 de noviembre de 2023). The Colonial Roots of Global South Debt. Debt Justice. (Consultado el 12 de abril de 2025). P 34-36. <https://debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2023/09/The-colonial-roots-of-global-south-debt.pdf>
- ⁹⁰ J. Gandour, R. Riddell, N. Ahmed. (23 de septiembre de 2024) Multilateralism in an Era of Global Oligarchy How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. P 10-11. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-09/Multilateralism%20in%20an%20Era%20of%20Global%20Oligarchy%20FINAL%20-%20ENGLISH.pdf>
- ⁹¹ A. Taneja, A. Kamande, C. Guharay Gomez, D. Abed, M. Lawson, N. Mukhia. (20 de enero de 2025). Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism. Oxfam. (Consultado el 7 de abril de 2025). P 9. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01/English%20-%20Davos%20Full%20Report%202025.pdf>
- ⁹² Center on International Cooperation. (3 de junio de 2025). Leaders Launch Global Alliance Against Inequality at the Hamburg Sustainability Conference. *New York University Center on International Cooperation*. (Consultado el 13 de junio de 2025). <https://cic.nyu.edu/resources/leaders-launch-global-alliance-against-inequality-at-the-hamburg-sustainability-conference/>
- ⁹³ Oxfam. (2025). Sevilla 2025. A Once in a Decade Opportunity to Tackle Inequality and Achieve Global Justice. *Oxfam*. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-04/OXFAM%20FFD%20POSITION%20PAPER%202025.pdf>
- ⁹⁴ People Over Profit. (26 de enero de 2023). Our Future is Public: Santiago Declaration for Public Services. (Consultado en abril de 2025). <https://peopleoverprofit.it/resources/news/our-future-is-public-santiago-declaration-on-public-services?id=13578&lang=en>
- ⁹⁵ R. Juhász, N. Lane, E. Oehlsen, y V. C. Pérez (marzo 2023). Trends in Global Industrial Policy. UNIDO Policy Brief Series: Insights on Industrial Development. (Consultado el 31 de enero 2024). <https://iap.unido.org/articles/trends-global-industrial-policy>
- ⁹⁶ La encuesta, encargada conjuntamente por Greenpeace Internacional y Oxfam Internacional, la llevó a cabo Dynata, una empresa de recopilación directa de datos, durante los meses de mayo y junio de 2025 en Alemania, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Kenia, India, Italia, México, Filipinas, Reino Unido y Sudáfrica. En la encuesta participaron aproximadamente 1200 personas de cada país, y el margen de error se sitúa en +2,83 %. Estos países, en su conjunto, representan prácticamente la mitad de la población mundial. Pueden consultar los resultados completos en este enlace.
- ⁹⁷ Eurodad. (Octubre 2024). UN framework convention on sovereign debt - Building a new debt architecture for economic justice. (Consultado el 7 de mayo de 2024). https://www.eurodad.org/un_framework_convention_on_sovereign_debt

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 21 organizaciones que, en colaboración con sus socios y aliados, llega a millones de personas en todo el mundo. Juntos abordamos las desigualdades para acabar con la pobreza y la injusticia, ahora y a largo plazo, por un futuro igualitario. Para más información, escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org.

Oxfam America (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-in-Belgium (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canada (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)

Oxfam France (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Germany (www.oxfam.de)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Denmark) (www.oxfamibis.dk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón(Spain) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Ireland (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italy (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Mexico (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (Netherlands) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Québec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam South Africa (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.org.tr)

Foto de portada: Favela adyacente y barrios de lujo en São Paulo, Brasil.
Fotografía de Danny Lehman.

